



VERDAD EXTREMA

Daniel 2:1-48



En la última sesión aprendiste cómo la devoción a Dios le dio a Daniel disciplina y determinación para diferenciarse positivamente de la cultura que lo rodeaba. En esta sesión, verás cómo Daniel desarrolló su osadía y fortaleza. Al pasar tiempo en oración y con la Palabra de Dios, tú también puedes obtener poder, orientación e influencia positiva sobre los demás. **Dedica tiempo a leer** el pasaje bíblico mencionado arriba. Luego considera la historia desde un ángulo ligeramente distinto. (Consulta este guión para la presentación en la clase de la historia bíblica de esta sesión).

¡SIGUE SOÑANDO!

NARRADOR: Nuestra historia comienza en la antigua Babilonia, en la corte de un rey enojado.

NABUCODONOSOR: ¿Quién eres? ¿Otro periodista? ¡Desaparece! ¡Necesito a mis magos y asesores!

MAGOS DEL REY: ¡Oh, rey, viva usted para siempre! ¿Ha llamado?

ASESORES DEL REY: ¡Oh, rey, viva usted para siempre! ¿Qué ocurre?

NABUCODONOSOR: No he estado durmiendo bien de noche. Tengo un sueño que me perturba. Ustedes tienen que ayudarme. Les pago mucho dinero para que practiquen sus artes mágicas y para que me den buenos consejos. Díganme qué significa este sueño, ¿de acuerdo?

ASESORES DEL REY: ¡Por supuesto! Denos algunos detalles y veremos de qué se trata.

NABUCODONOSOR: Eso no ocurrirá. Gánense el sueldo. Sin detalles, sin pistas. Ustedes díganme qué soñé, y luego díganme lo que significa.

MAGOS DEL REY: Podemos darle una poción para dormir. Podemos recetar un baño de burbujas caliente. Pero nadie puede hacer lo que solicita, ¡oh rey!

ASESORES DEL REY: Podemos decirle dónde se equivocaron sus padres en su crianza. Podemos recomendar un cambio de escenario. Pero, ¿contarle su propio sueño? Nadie es tan inteligente, ¡oh, rey!



NABUCODONOSOR: ¿Por qué debería dejar que sigan trabajando para mí, entonces? ¡Periodista!

NARRADOR: Soy el narrador, señor.

NABUCODONOSOR: ¡Lo que sea! ¡Escribe este decreto! “Dado que los magos y los asesores reales no se están ganando sus sueldos, ¡morirán!”.

NARRADOR: Y así fue. El verdugo principal del rey fue enviado a matar a los sabios reales, incluyendo a Daniel, Sadrac, Mesac y Abednego.

SADRAC, MESAC, ABEDNEGO: Y nosotros no teníamos idea de lo que estaba ocurriendo.

DANIEL: Pero yo me di cuenta a tiempo como para pedirles a mis compañeros que oráramos. Le pedimos a Dios que nos librara de la muerte. Necesitábamos alguna información de adentro.

NABUCODONOSOR: Como de adentro de mi cabeza.

SADRAC, MESAC, ABEDNEGO: Los hechos asombrosos requieren la fortaleza de Dios. Así que oramos. ¡Y Dios realmente cumplió!

NABUCODONOSOR: ¡Daniel! ¿Por qué tienes todavía tu cabeza? ¿Eres tú el que puedes decirme mi sueño y lo que significa?

DANIEL: Ningún asesor podría hacer eso, oh rey. Pero hay un Dios que revela esos misterios, y Él me los reveló.

NARRADOR: Daniel le contó al rey su sueño.

NABUCODONOSOR: Todo coincidía.

SADRAC, MESAC, ABEDNEGO: Daniel le explicó al rey lo que significaba su sueño.

NABUCODONOSOR: Todo acerca de mi reino, y sobre imperios futuros. Asombroso, ¡pero muy bueno!

NARRADOR: Daniel fue recompensado generosamente.

DANIEL: Le dije al rey que el gran Dios lo había hecho posible.

SADRAC, MESAC, ABEDNEGO: ¡Dios nos dio un ascenso!

MAGOS Y ASESORES DEL REY: Sí, ¡y no perdimos nuestras cabezas!

NABUCODONOSOR: ¡Necesito dormir de noche!

NARRADOR: Así que todos pudieron soñar un día más, gracias a Dios y a su buen siervo Daniel. Y lo importante que debemos recordar en esto es ...

TODOS: Dios es el Dios de todos los dioses y el Señor de los reyes y el revelador de misterios, ¡y la proeza asombrosa de Daniel lo demuestra!